

EL RINCON DEL DOCAT

Nº 16

2018

Comentado por Mons. JOSE IGNACIO MUNILLA

¿SE PUEDE EDUCAR EL AMOR AL PROJIMO?

Por supuesto porque EL AMOR **NO SOLO ES** un sentimiento, **ES ADEMÁS** una virtud.

Me parece importantísimo subrayar esto porque, en los parámetros de nuestra cultura actual, **se ha reducido la palabra amor a SENTIMENTALISMO, a ROMANTICISMO**. Según esos parámetros, el amor sería cambiante y como tenemos la experiencia de que los sentimientos son fluctuantes estaríamos en crisis permanente.

El DOCAT nos recuerda que **la palabra Virtud, que proviene del latín “virtus, significa fuerza, una actitud que se practica y ayuda al hombre a hacer el bien más fácilmente**. Si uno ha ejercitado la fuerza y ha hecho el bien, habrá conseguido hacer más fácil hacer del bien, sin necesidad de que se tenga que hacer tanta fuerza.

Acordémonos del **agere contra** del San Ignacio de Loyola. Muchas veces **para obrar el bien hay que llevar la contra al propio deseo. Si uno no es capaz de contrariar los propios deseos, no sabrá buscar el bien, porque los deseos tienen que ser educados, y para poder ser educados también hay que decirles que NO algunas veces, o al menos dilatar la consecución de lo que están pidiendo**.

EL AMOR NO ES UN SENTIMIENTO VELETA, TIENE QUE SER EDUCADO. Por tanto, uno tiene que aprender a amar lo bueno.

Alguno preguntará entonces: ¿Pero cómo se puede decir a alguien **QUE TIENE QUE/DEBE DE AMAR ALGO O A ALGUIEN? Pero** si el amor es un sentimiento. O lo ama o no lo ama. Uno no puede decir que debe de amarlo, eso tiene que ser **ESPONTANEO, TIENE SALIR DE UNO, DESDE FUERA NO PUEDES DECIR A ALGUIEN QUE AME**.

A lo anterior hay que responder que claro que SI puede, porque es que **EL SENTIMIENTO ES EDUCABLE**. **Aprender a sentir rectamente es también un ejercicio de la virtud**. Y este punto viene a decir que, como todo en la vida, debe ser **practicado desde las cosas sencillas**. Si en las cosas pequeñas te vas educando (por ejemplo en la cordialidad, en los gestos de educación, aprender a compartir, a que cuando te dan una cosa no la coges tú el primero, en las normas de urbanidad más concretas), en las cosas más graves también serás capaz de afrontarlas.

Así, dice el punto que **“cuando tengas que hacer frente a enemistades que puedan suscitar en ti reacciones de venganza, de ira, si uno se ha educado en el amor al prójimo en las cosas pequeñas, estará ejercitado para no devolver al mal con el mal, para ser capaz de superar la tentación de la venganza”**, o por ejemplo si te has educado en gestos sencillos de amor al prójimo, cuando veas una gran necesidad de un pobres sabrás hacer una obra heroica para acogerle, porque **“quien es fiel en lo pequeño, en lo grande será de fiar”**.

Por tanto, los sentimientos hacia el prójimo son educables, no son puro EMOTIVISMO, tenemos una capacidad de educar nuestro amor.